

La ilustración musical de textos como metodología creativa en el aula de música de educación primaria

Dra. Mercedes del Carmen Carrillo Guzmán

Profesora de Música y Dramaturgia musical de

la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia

Profesora asociada de Música del Departamento de Expresión

Plástica, Musical y Dinámica de la Universidad de Murcia

mercedescarmen.carrillo@um.es

Recibido: 6 de abril de 2018

Aceptado: 22 de abril de 2018

Para citar este artículo: Carrillo Guzmán, M. C. (2018). La ilustración musical de textos como metodología creativa en el aula de música de educación primaria. *Creatividad y Sociedad* (28) 167-187

Recuperado de: <http://creatividadysociedad.com/articulos/28/8>. La ilustración musical de textos como metodología creativa en el aula de música de educación primaria.pdf

Resumen

La ilustración musical como metodología dentro del aula de Música de Educación Primaria es la idea fundamental de este artículo. Con esta propuesta se establecen primeramente los pasos para llevarla a cabo como metodología: estímulo verbal, asociación texto-música y respuesta sonora. En segundo lugar se hace una propuesta de objetivos para el docente a largo plazo, así como objetivos concretos como guía para los alumnos. En tercer lugar se establecen tipologías de los elementos textuales ilustrables. Este artículo también ofrece ejemplos de elementos ilustrados, así como enumeraciones de posibles elementos textuales ilustrables. Por último hay una distribución del trabajo para la puesta en práctica de la ilustración musical final.

Palabras clave

Ilustración musical · estímulo verbal · asociación texto-música · respuesta sonora · Educación Primaria · ambiente · personajes

Abstract

The musical illustration as a methodology inside the Music class in Primary Education is the main idea of this article. With this purpose, first the steps are established to carry out such a methodology: verbal encouragement, text-music association and sound response. Second, proposals are made for both teachers (long-term goals) and students (concrete goals to guide them). Third, typologies of illustrative textual elements are established. This article also gives examples of illustrated elements, such as enumerations of possible illustrative textual elements. Finally there is a distribution of work in order to carry out the final music illustration.

Key words

Musical illustration · verbal encouragement · text-music association · sound response · Primary Education · atmosphere · characters

1. La ilustración musical

La ilustración musical de textos en el aula de Educación Primaria constituye una de las metodologías más interdisciplinares y beneficiosas que puede emplear el docente en el aula de Música. La expresión musical como complemento a un texto constituye un trasvase de relaciones de significado subjetivas y creativas, cuyo resultado es múltiple y variado, en función del grupo de alumnos que realice la actividad, partiendo todos ellos del mismo texto para ilustrar. Esta diferenciación de resultados motiva el establecimiento de criterios de evaluación relacionados fundamentalmente con el desarrollo de la creatividad y que permitan valorar tanto la evolución del proceso, de forma individual y global, como la idoneidad de la creación resultante.

En la sociedad actual, la tendencia de los espectáculos de los teatros es cautivar al espectador a través de todos los sentidos posibles, mediante multiplicidad de códigos artísticos: textuales por parte del dramaturgo, musicales desde el compositor, corporales y gestuales desde el coreógrafo, así como visuales desde el escenógrafo, iluminador y director de vestuario. El director de escena es quien coordina todos esos códigos en torno a una idea estética común para conseguir un resultado final, una buena puesta en escena. El docente puede coordinar las diversas fuentes de creatividad para lograr un resultado final que beneficie a la formación personal de cada uno de los alumnos implicados en el proceso, así como de su grupo y de la comunidad educativa. Para ello es necesario el establecimiento de un plan de trabajo común a todos y a la vez, es recomendable trazar un plan de trabajo individualizado basado en el reparto de tareas (lectura dramatizada, composición textual y musical, interpretación vocal, interpretación instrumental y movimiento). Con esta forma de trabajo mostramos a los alumnos una relación con el mundo profesional, en cuanto al reparto de tareas para un fin común y les formamos como futuros espectadores.

La ilustración musical como metodología en la Educación Primaria es un proceso que debe llevarse a cabo de forma organizada, a partir de una reflexión y pla-

nificación previa que contemple tres pasos progresivos para obtener un resultado satisfactorio en los alumnos:

1. Un estímulo verbal: Este estímulo verbal debe ser seleccionado por el docente, bien generado por él mismo o incluso, por sus alumnos. La selección de este estímulo debe basarse en características del grupo de alumnos al que va dirigido (nivel, experiencia lectora y musical, gustos, prioridades, etc), de manera que responda a sus expectativas. Una buena elección del estímulo verbal garantiza el éxito del resultado final.
2. La asociación texto-música. Es el momento creativo de conectar dicho estímulo verbal con las experiencias cognitivas y afectivas del alumno. Se trata de “exteriorizar mediante el sonido las ideas o sensaciones que el texto nos comunica” (Alcázar, 2013, p. 22). Pero estas ideas y sensaciones que el texto les comunica a los alumnos dependerán de diversos factores que les rodean en la sociedad en la que viven, de ahí la importancia de la selección del estímulo verbal basada en su contexto, lo que les proporcionará una mayor fluidez en la asociación de los elementos textuales con los musicales.
3. La respuesta sonora. Esta respuesta la lleva a cabo el alumno a partir de la guía del docente y de los recursos que le haya ofrecido éste previamente. La variedad de respuestas sonoras dependerá del trabajo musical previo y de la creatividad que desarrolle el alumno, apoyado en los recursos musicales de origen rítmico, melódico, corporal, instrumental o vocal que conecte con el estímulo verbal. Esta respuesta sonora puede ser perfeccionada para ser compartida con otros alumnos a nivel escolar, a través de diferentes medios de transmisión de los resultados creativos logrados. El tercer paso de esta metodología se somete a crítica constructiva por parte del alumnado, cuyas consideraciones deben de funcionar como retroalimentación para volver a comenzar un nuevo proceso, a partir de un nuevo estímulo verbal.

Esta metodología puede llevarse a cabo por el docente fuera de clase al traer un producto elaborado al aula para que los alumnos lo interpreten. Tal y como señala Majol i Puentes (2013), para estimular la creatividad musical del alumno en el aula, es necesario partir de la creación del docente. De esta forma, a partir de la interpretación de una ilustración musical completamente elaborada por el docente como posibilidad de ilustración, se puede llevar a cabo, desde el principio, el proceso en el aula, haciendo al alumno partícipe de éste. Tanto el modelo, como los pasos que el alumno debe seguir en su proceso creativo de la ilustración musical de un texto, son recursos fundamentales que se emplearán para asegurar la realización de un proceso y un resultado final coherentes.

La organización del trabajo que hay que realizar para llevar a cabo la ilustración musical en el aula, debe de partir de unos objetivos a largo plazo que el docente debe proponerse a sí mismo y que le puedan permitir al alumno obtener el máximo beneficio en su vida cotidiana y en su formación personal. Estos objetivos del docente se concretarán en objetivos para sus alumnos que les servirán de guía en el proceso. Los objetivos del maestro en la ilustración musical pueden ser:

- Ejercitar la memorización. La generación de asociaciones de elementos musicales concretos como respuesta a elementos cognitivos contribuyen al desarrollo de la memorización de conceptos que aparecen en los textos, haciendo que el aprendizaje sea más significativo al relacionarlos con elementos musicales. La ejercitación de la memorización es beneficiosa para su utilización en otras asignaturas, así como en su vida cotidiana.
- Fomentar la expresión oral y escrita, de forma correcta y argumentada, de la percepción del hecho musical. Este objetivo es muy beneficioso para el alumno, ya que fomenta su sentido de apreciación musical basado en valores estéticos ajustados a su personalidad y al entorno social que le rodea. La ilustración musical de un texto debe retroalimentarse a través de una puesta en común donde se exteriorice la razón que nos ha llevado a conectar cada parte del texto con cada elemento musical

seleccionado. En este sentido recurrimos a las capacidades musicales generales como componentes de la musicalidad en los niños que establece Atanasova-Vukova (citado en Ivanova, 2014). Estas capacidades pueden ser cognitivas y aseguran la percepción, retención, transformación y asimilación de la información musical, por tanto, de los conceptos asociados a ellos, pero también pueden ser valorativas que aseguran la vivencia de la obra musical y la identificación personal con el arte musical, de manera que le confieren al texto una mayor significación. Estas últimas capacidades valorativas deben ser desarrolladas como paso previo a la respuesta sonora.

- Potenciar la creatividad. La motivación por generar mensajes con diversos códigos será fundamental para el logro de este último objetivo. Tal y como defiende Willems (2011) cuando habla de la creación “La inteligencia es, en el arte, un principio formativo, pero no formador; elabora la forma sonora, pero no la crea” (p. 223). Se trata de entender la creatividad como una aptitud para desarrollar en el alumno a partir de la aportación de recursos que contribuyan a su enriquecimiento personal y que le permitan recurrir a ellos en el momento en que tenga lugar la creación. La oferta de diferentes posibilidades donde elegir para la ilustración musical de un mismo elemento ilustrable, facilitará en gran medida el desarrollo de la creatividad en el alumno, liberándolo del bloqueo al que puede contribuir una excesiva libertad en el proceso.

Cada docente puede establecer sus propios objetivos, en función de las características del texto seleccionado, de los recursos musicales aportados previamente al alumno, de las expectativas estéticas que haya detectado en actividades previas, así como de si se trata de la primera ilustración musical que lleva a cabo o si ya ha empleado esa metodología previamente con el grupo. Lo importante es ofrecer al alumno una guía de trabajo clara y flexible que le aporte modelos preestablecidos pero que también le permita desarrollar nuevas formas de ilustrar. En

la *Tabla 1* ejemplificamos los objetivos que podemos marcar a nuestros alumnos, teniendo en cuenta los tres pasos progresivos que establecemos para llevar a cabo la ilustración musical.

	Maestro	Ilustración musical	Alumnos
OBJETIVOS	Ejercitar la memorización	Estímulo verbal	Extraer del texto: los personajes
		Asociación texto-música	Asociar un instrumento musical a cada uno de los personajes
		Respuesta sonora	Improvisar una fórmula rítmica o melódica con el instrumento elegido y repetirlo cada vez que se mencione al personaje en la lectura del texto, a modo de recuerdo o <i>leitmotiv</i>
	Fomentar la expresión oral y escrita	Estímulo verbal	Hablar sobre la situación espacio-temporal donde se desarrolla el texto para determinar su ambientación
		Asociación texto-música	Relacionar el ambiente del texto con una audición musical de las que conocemos, explicando el porqué de la elección
		Respuesta sonora	Decidir los fragmentos de la audición musical seleccionada y hacerlos sonar durante la lectura del texto
	Potenciar la creatividad	Estímulo verbal	Extraer diferentes emociones o acciones que experimenta un mismo personaje
		Asociación texto-música	Asociar cambios en las diferentes cualidades del sonido que puedan ilustrar los cambios que experimenta cada uno de los personajes
		Respuesta sonora	Variar la fórmula rítmica o melódica asociada a cada personaje en función de los estados por los que éste va pasando

*Tabla 1. Propuesta de objetivos para los alumnos a partir de los objetivos del docente.
Fuente: Elaboración propia*

2. La ilustración musical

Podemos abordar el estímulo verbal en dos niveles de profundidad: desde la manipulación textual y desde la selección de textos ya existentes. En ambos casos es conveniente seguir una progresión de dificultad en los estímulos que se ofrecen, de manera que se comience con estímulos de extensión breve que contengan pocos elementos ilustrables, para pasar a una mayor complejidad en cuanto a extensión y a la posibilidad de ilustrar mayor cantidad de elementos de forma simultánea.

A) Desde la manipulación textual:

- Inicialmente podemos partir de parejas de conceptos muy generales y opuestos que motiven en el alumnado una respuesta improvisada y diferenciada, que luego puede ser perfeccionada, por ejemplo: alegría/tristeza, lento/rápido o chillón/flojito. También se puede partir de parejas de palabras: perro/gato o lluvia/sol. E incluso podemos tomar como estímulo posibles personajes: niña/mamá, osito/bebé. Incluso personajes de cuentos: Blancanieves/enanitos o Cenicienta/hermanastras.
- A continuación pasamos a frases que sean lo más descriptivas posibles y que contengan algún tipo de acción que sea fácilmente ilustrable como: Las ranas croaban sin cesar en el estanque mientras los patitos chapoteaban suavemente sobre el agua.
- Finalmente podemos crear nuestros propios textos en forma de historias o cuentos con una estructura predeterminada que quede muy clara, generando elementos textuales susceptibles de ser ilustrados posteriormente. A continuación se propone un guión de la estructura que puede seguir el alumno para crear su propio estímulo verbal:
 - 1) Fragmento de texto donde se describe la situación espacio-temporal. Aquí podemos establecer como elemento textual para ilustrar un ambiente determinado.

- 2) Fragmento de texto que presente a los personajes. Aquí el elemento textual generado será el personaje que motivará después su caracterización musical en la ilustración.
- 3) Fragmento de texto que describe la acción. Este sería el momento de establecer emociones y caracteres contrastantes que nos puedan dar pie a ideas musicales variadas, a través de acciones de los personajes.
- 4) Final del cuento donde se puede dar una mezcla de los elementos textuales generados con anterioridad y, por tanto, conducir a la repetición de ilustraciones ya hechas que den coherencia a la historia y contribuyendo al avance argumental.

Los personajes que podemos ilustrar los clasificamos en dos grandes grupos:

- a) Personajes colectivos (corales): duendes, hadas, princesas, príncipes, niños/as, brujos/as, magos/as, animales, grupo de animales concretos (ratones), dinosaurios, árboles, flores, etc. La ilustración de este tipo de personajes se puede dirigir a convencionalismos referidos a cómo creemos que suenan de forma general y pueden requerir la conjunción de varias voces o instrumentos, con lo que se contribuye a la cooperación y coordinación dentro de la actividad musical. Es aconsejable comenzar las ilustraciones musicales por este tipo de personajes para que el alumno cree a partir de acuerdos con el grupo. Además, hay que considerar que para la interpretación de la ilustración es más fácil comenzar por una intervención grupal, de manera que la responsabilidad quede repartida.
- b) Personajes individuales: un niño/a cualquiera o con un nombre concreto (Marcos/María), un animal, una princesa, un príncipe, el dragón, el viento, la tierra, etc. La ilustración de este tipo de personajes busca caracterizarlos de forma más concreta a través de una ilustración musical que transmita aspectos concretos de comportamiento, sentimientos o acciones. La interpretación individual requiere de una mayor responsabilidad, por lo

que se puede proponer la interpretación de personajes individuales como voluntaria en los niveles inferiores.

En general, todos los personajes, tanto colectivos como individuales, podemos clasificarlos como:

- Personas: príncipes, princesas, reyes, reinas, niños/as, mamás, papás, panadero, etc.
- Personajes animales: pececitos, pajaritos, patitos, ranas, etc.
- Personajes fantásticos: brujos/as, magos/as, hadas, duendes, elfos, dragones, dinosaurios, etc.
- Personajes inanimados: árboles, flores, viento, mar, etc.

Como elementos textuales ilustrables podemos fijar nuestra atención en cuatro tipos:

- 1) Ambientes: En el campo, en la ciudad, en el colegio, en casa, en una fiesta, en un polideportivo, por la noche, por el día, en el mar, en Oriente, en el Oeste, etc.
- 2) Adjetivos que describen emociones: alegría/tristeza, valentía/miedo, hablador/callado, etc.
- 3) Adjetivos que describen el físico de personajes: fuerte/débil, serio/sonriente, alto/bajo, grande/pequeño, etc.
- 4) Acciones: pasear, correr, entristecerse, alegrarse, marchar, volver, etc.

B) El estímulo verbal también se puede abordar a partir de la selección de textos ya existentes. Podemos ilustrar textos ya existentes seleccionados en función de una serie de características que nos permitan desarrollar la creatividad musical del alumno, de forma guiada, a partir del trabajo inicial realizado. Estos elementos textuales para ilustrar son los mismos que los comentados para la manipulación textual. Son aconsejables las historias de títeres, los cuentos o los poemas y elegías. Las historias de títeres contienen acotacio-

nes que pueden describir, de forma muy concreta o en forma de sugerencia, la ilustración musical apropiada en cada momento de la acción de sus personajes que realizan pequeñas intervenciones habladas, susceptibles de ser convertidas en canciones. Los cuentos requieren de un narrador que va contando la historia mientras se ilustra de forma improvisada, para después perfeccionar. Los poemas pueden ser las letras de nuestras canciones con acompañamiento instrumental. Por último destacar la obra de *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez, caracterizada por la abundancia de adjetivos que se prestan a una ilustración musical cargada de contrastes.

3. Asociación texto-música

Esta asociación es el momento más creativo de la ilustración musical. Entran en juego las vivencias musicales personales de cada individuo, así como las experiencias musicales del grupo. Estas vivencias y experiencias musicales tienen varias procedencias:

- Su entorno familiar: Posible asistencia a espectáculos musicales, audiciones en casa, asistencia a actividades extraescolares relacionadas con la música como pueden ser los estudios en Conservatorios, Escuelas Municipales o pertenencia a Bandas, Orquestas, Rondallas de grupos de baile folklóricos, pertenencia a coros, etc.
- Las vivencias proporcionadas en el ámbito escolar: Estas vivencias forman parte de la actividad desarrollada dentro del aula de Música, por lo que estas experiencias deben de ser lo más variadas posibles en cuanto a medios de expresión y deben de responder a sus expectativas estéticas, tanto como grupo como de forma individual. Esto les motivará para llevar a cabo una fructífera ilustración musical.

Para facilitar esta asociación texto-música se puede partir de improvisaciones que luego pueden ser reconducidas a una mayor elaboración. Para que todos participen, se pueden repartir papeles con los conceptos, frases o combinación de frases para que escriban con qué sonidos los identifican. Después hacemos una puesta en común por orden y las propuestas musicales que más se repitan serán utilizadas en la ilustración. Los alumnos que tengan las propuestas más originales, explicarán a los demás qué razón les ha llevado a esa asociación y, la explicación que más convenza al grupo, se introducirá como variación. De esta forma estamos considerando tanto el desarrollo de vivencias personales como de experiencias grupales.

La asociación texto-música es beneficiosa para el alumno como persona individual y como colectivo, lo importante no es el resultado de lo que suena, sino que responda a lo que queríamos conseguir. Siguiendo esta idea Trallero (2013) afirma al hablar de la musicoterapia que “para lograr que cada persona vaya descubriendo y saboreando sus dones musicales, lo que la lleva a sentirse bien ella misma y auto-realizada, se formulan consignas que no son musicales sino sensoriales, imaginativas, visuales, emocionales. No se trata de proponer al grupo que haga una música concreta...” (p. 75). Lo importante no es la calidad interpretativa del resultado, sino que se corresponda con lo que el individuo y el grupo habían imaginado, y de esta forma, se sientan satisfechos con el trabajo creativo realizado.

4. Las respuestas sonoras

Las respuestas sonoras son elementos ilustrativos musicales que se generan a partir del estímulo verbal proporcionado por el docente que conduce a una asociación texto-música en los alumnos que les facilita la generación de dichas respuestas. Pero las respuestas sonoras también dependen en gran medida de los recursos musicales que previamente se han ofrecido a los alumnos para que sean capaces de establecer toda una serie de relaciones de significado, y sin ellos, sería más difícil de alcanzar dichas respuestas. Podemos hablar de cinco tipos:

1. Fondo musical grabado. En este caso podemos ilustrar un texto a partir de una selección de música grabada o emplear como fondo música instrumental o vocal interpretada. El control de la intensidad de este fondo musical grabado en determinados momentos de la lectura del texto ilustrado, puede constituir una iniciación al espacio sonoro en la puesta en escena de un teatro.
2. Efectos sonoros. Estos pueden ser también grabados o interpretados en directo con elementos corporales, con instrumentos musicales o con objetos diversos. Ejemplo de efectos sonoros a partir de elementos corporales puede ser la lluvia con diferente intensidad, en función de los dedos que percutimos contra la mano contraria, así como las pisadas al caminar, correr o saltar. Las diferentes formas de hacer sonar los instrumentos musicales (percutir, rascar, *glissar*, frotar, puntear, etc), nos proporcionan diversos timbres para ilustrar con un mismo instrumento. Los objetos cotidianos de los que podemos disponer en el ámbito escolar (piedras, clips, tizas, lápices, gomas, papeles arrugados, etc), constituyen otra fuente interesante para generar efectos sonoros en la ilustración. La emisión vocal puede generar una gran variedad de efectos sonoros tal y como se ve en esta tabla:

ACCIÓN	EFEECTO
Chistar	Chs
Vacío con la lengua	Suena como una gota de agua
Soplar	Ffffffffff
Gritar	Dolor: Ayyyy
	Susto: Ah
	Miedo: Aaaaaaaaaa
	Llamando a alguien: "Pepeeeeeee"
Silbar	
Suspirar	Respiro- suelto el aire sobre A
Respirar fuerte	Nariz-boca
Toser	
Estornudar	
Carraspear	
Sonarse los mocos	
Bostezar	
Sonreír	
Reír a carcajadas	
Charlar	
Tiritar	Con los dientes
Susurrar	Hablar flojito
Onomatopeyas de animales	Guau, Miau, croac, cua, pío

Tabla 2. Efectos especiales con la voz.
Fuente: Elaboración propia

- Melodías características: canciones y prosodias. Se trata de ilustrar de forma directa y literal el texto, creando ritmos y melodías. Esta actividad creativa, de forma guiada, puede dar muy buenos resultados tal y como indicamos en la *Tabla 3*, a partir de una idea o a partir de un poema que nos sirva como letra de nuestra canción. Después, nuestras creaciones pueden ser utilizadas como *leitmotivs* a lo largo de la lectura, cantando o tarareando la misma melodía con diferente carácter, ritmo o velocidad.

Tomando como punto de partida una idea, un cuento, un personaje, un ambiente, un sentimiento o una acción, podemos crear prosodias, estableciendo unos pasos claros para seguir por el alumno:

- En primer lugar buscamos palabras significativas que funcionan como estímulos verbales de base.
- En torno a esas palabras, podemos componer un poema de cuatro versos añadiendo acciones a alguna de las palabras significativas iniciales.
- Decidimos el comienzo rítmico y el compás, en función de la sucesión de sílabas tónicas y átonas del poema que hemos creado.
- A continuación distribuimos la figuración rítmica, haciendo coincidir los acentos textuales con los musicales y teniendo en cuenta que sólo se pondrán silencios en las comas o puntos y que las figuras largas se colocarán al final de la frase para dar sensación de reposo. También es importante tener en cuenta las sinalefas que darán mayor naturalidad a la letra de la prosodia.

Cuento de <i>La Cenicienta</i>	Palabras significativas	Zapato, madrastra, hermanastras, Baile, príncipe, cenizas, baile, medianoche
	Poema de cuatro versos	Recogía las cenizas y soñaba que bailaba al llegar la medianoche su zapato se olvidaba
	Comienzo rítmico y compás	Comienzo anacrúsico. Compás ternario (vals)
	Figuración rítmica: prosodia	

Tabla 3. Ejemplo de composición de prosodia a partir de la idea de un cuento.
Fuente: Elaboración propia

Si con la prosodia creada queremos hacer una canción, seguimos dos pasos más:

- Sobre el ritmo creado marcamos una progresión armónica (empleando sólo acordes de tónica, dominante y subdominante), y haciendo coincidir cada acorde con un compás.
- Por último, teniendo en cuenta la letra, el ritmo y la progresión armónica, creamos una melodía que contenga las notas de la progresión establecida y notas de paso.

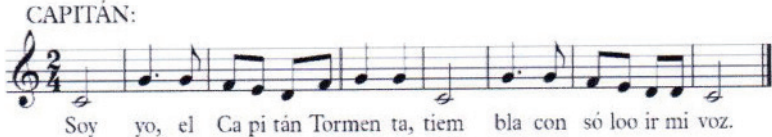
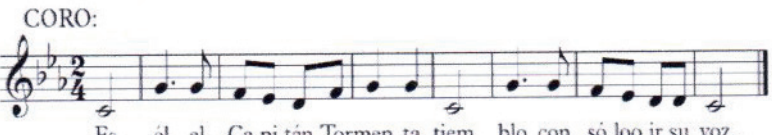
Texto (estímulo verbal)	<i>Tripitas el marinero</i> de De Buschiazzo
Objetivo del alumno	Variar la fórmula rítmica o melódica asociada a cada personaje en función de los estados por los que va pasando.
Fragmento del texto que se ilustra	“CAPIÁN TORMENTA: ... ¡Soy yo... Tripitas, yo,...por las barbas de la ballena blanca! ¡Yo, el Capitán Tormenta! ¡El mismo que viste y truená! ... CAPITÁN TORMENTA: ... ¡Mi barco se perdió, se hundió, desapareció!...¡Y hace mucho que no navego! ¡Buáaa!... ¡Un pirata sin barco!... ¡Esto es el pobre Capitán Tormenta! ¡Buáaa!...”
Asociación texto-música	La presencia del Capitán Tormenta se asocia a una melodía. Pero al Capitán Tormenta le cambia su estado de ánimo cada vez que habla, unas veces da miedo y otras veces resulta más cómico cuando se lamenta. Cuando da miedo el intérprete es el propio Capitán Tormenta (personaje individual) que canta en modalidad mayor y cuando resulta más cómico el intérprete es un coro burlón (personaje colectivo) que canta su misma melodía en modalidad menor y con la voz temblorosa.
Respuesta sonora	<p>CAPITÁN:</p>  <p>Soy yo, el Ca pi tán Tormen ta, tiem bla con só loo ir mi voz.</p> <p>CORO:</p>  <p>Es él el Ca pi tán Tormen ta, tiem blo con só loo ir su voz.</p>

Tabla 4. Fragmento de ejemplo de ilustración musical de *Historias de títeres*.
Fuente: Elaboración propia

4. Instrumentaciones. Podemos crear ritmos característicos y ostinatos realizados por instrumentos, voces, elementos corporales o de expresión gestual. Relacionamos las instrumentaciones con la música descriptiva que podemos ejemplificar al tocar dos ritmos, cada uno referido a cada uno de los dos conceptos que estamos ilustrando, tal y como ocurre con obras del Romanticismo o como ocurre en los Ballets. Para la ilustración musical podemos utilizar la flauta dulce, instrumentos escolares de pequeña percusión e instrumentos de construcción casera.
5. Movimientos asociados con determinadas acciones o formas de desplazamiento (marchar, correr, caminar cansado, con prisa, etc). Escudero (1988) utiliza de forma muy variada este recurso en sus cuentos musicales y afirma que “el niño creará de acuerdo con la música sus propios movimientos, ejercicios o marchas, saliendo a la luz su imaginación creadora, debiendo improvisar ellos sus propios ritmos y movimientos” (p.3). Dalcroze incluso hablaba de un “sexto sentido” que se podía desarrollar a partir del movimiento: el sentido muscular (citado en Gómez Espinosa, 2015). Este desarrollo constituye otro de los beneficios para nuestros alumnos que les proporciona la puesta en práctica de la ilustración musical.

Texto (estímulo verbal)	<i>Platero y yo</i> de Juan Ramón Jiménez
Objetivo del alumno	Asociar un instrumento musical a cada personaje
Fragmento del texto que se ilustra	<p>ACCIÓN PRIMERA: “Lo dejo suelto y se va al prado y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas las florecillas rosas, celestes y gualdas. Lo llamo dulcemente: Platero...”</p> <p>ACCIÓN SEGUNDA: “... y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe en no sé qué cascabeleo ideal...”</p>
Asociación texto-música	Asociamos al personaje de Platero el instrumento musical bloco y, en función de la acción que describe, asociamos a su movimiento una fórmula rítmica diferente.



Respuesta sonora	<p style="text-align: center;">PASEO</p> 
	<p style="text-align: center;">TROTE</p> 

Tabla 5. Fragmento de ejemplo de ilustración musical de elegía. Fuente: Elaboración propia

Por último es importante la coordinación de la puesta en práctica conjunta de la ilustración musical creada con la lectura del texto, de manera que se compruebe que el trabajo realizado tiene coherencia y expresa lo que el grupo había imaginado que quería conseguir. Hay diversas posibilidades de orden entre los elementos textuales y musicales, pero la interrelación de ambos debe ser un hecho, por lo que esta puesta en práctica requiere de una distribución de papeles entre los diferentes roles a desempeñar que se pueden ir cambiando en sucesivas lecturas en directo entre los alumnos. Escudero (1988) refiriéndose a esta práctica de la ilustración musical como juego, contempla cinco posibilidades "...narración sin interrupción... alternando la narración con los instrumentos... alternando la narración con los versos de la canción..." (p. 3). Para los dos últimos tipos propone momentos incidentales de música a lo largo de la narración e improvisaciones diferentes a cada lectura.

También resultará interesante la grabación del resultado en diferentes formatos, tal y como se indica en la *Tabla 6*, de manera que pueda servir como retroalimentación a otros alumnos que quieran ilustrar musicalmente un texto. Podemos desarrollar de nuevo su expresión, tanto oral como escrita, sobre la impresión que les ha producido la puesta en práctica de la ilustración musical, destacando el hecho de que dicha impresión tendrá un carácter totalmente subjetivo. Se trata de realizar una pequeña crítica sobre la puesta en práctica de la ilustración musical, tanto en direc-

to como grabada, estableciendo comparativas entre ambas formas de exposición. Algunos de los aspectos en los que podemos fijar su atención son:

- El grado de correspondencia entre el elemento ilustrable y la respuesta sonora.
- El grado de entendimiento de las prosodias o canciones creadas.
- La diversidad de timbres empleados en la ilustración musical.

Puesta en práctica en directo		Grabación del resultado	Reacciones de los alumnos: espectadores-críticos
Reparto de tareas	Director: docente	Audacity	Entrevistas preparadas
	Narrador: docente/ alumno		
	Personajes: alumnos		
	Instrumentistas (pequeña percusión, flauta y efectos sonoros con teclado): alumnos		
	Cantantes: cantan y producen efectos sonoros con la voz.		
	Bailarines: se mueven y percuten con elementos corporales.	Audio	Redacción de noticias: críticas constructivas
	Vídeo	Puesta en común: tertulias	

Tabla 6. Interpretación de la ilustración musical. Fuente: Elaboración propia

5. Conclusiones

Cuando intentamos expresar con música lo que dice un texto, estamos enriqueciendo dicho texto y aportándole connotaciones de significado que no estaban contenidas en el texto previamente, pero que, nuestra mente, en un proceso natural, atribuye espontáneamente. El desarrollo de la imaginación es el motor que debemos activar en los alumnos para que forjen sus gustos estéticos, a partir del conocimiento de variedad de recursos tanto musicales como textuales, formas de expresión e interrelaciones músico-textuales.

Retomamos por último la idea de similitud establecida en la introducción entre la tendencia de los espectáculos teatrales y la metodología de la ilustración musical con dos términos utilizados en teatro para describir la relación música-texto, música ilustrativa y música incidental. Estos dos términos se emplean como sinónimos y sólo se diferencian por la función que cumple la música en cada uno de los momentos del texto. La música ilustrativa subraya el texto y lo ambienta, mientras que la música incidental hace avanzar el hilo argumental o lo suspende. El trabajo de ilustración musical del alumno que se propone, se orienta a estas funciones cuyo objetivo final es enriquecer el texto a través de la creatividad. En definitiva, la ilustración musical, tanto en el ámbito profesional como escolar, consiste en complementar el texto y profundizar así en la expresión artística subjetiva de cada nueva creación.

Referencias bibliográficas

DE BUSCHIAZZO, C.I. (1964). Tripitas el marinero. En Bautista Grosso, J., *Teatro y títeres: antología de obras breves* (pp. 69-81). Buenos Aires: Editorial Kapelusz

ESCUADERO, P. (1988). *Cuentos musicales*. Madrid: Real Musical

GÓMEZ ESPINOSA, J. (2015). *Didáctica de la música*. La Rioja: Unir Editorial

IVANOVA, A. (2014). *La competencia musical del docente de Educación Infantil*. Madrid: Editorial CCS

JIMÉNEZ, J.R. (2013). *Estampas de Platero y yo*. Madrid: Ed. Vicens Vives

MAJOL I PUENTES, J.M. (2013). Arreglar música para el aula: una propuesta para el docente creativo. En Gustems, J., *Creatividad y educación musical: actualizaciones y contextos* (pp.54-66). Barcelona: Dinsic

TRALLERO FLIX, C. (2013). Música y creatividad: Aportaciones de la Musicoterapia al bienestar personal. En Gustems, J. *Creatividad y educación musical: actualizaciones y contextos* (pp. 67-79). Barcelona: Dinsic

WILLEMS, E. (2011). *Las bases psicológicas de la Educación musical*. Barcelona: Paidós Educador